

PRONOSTICO DE LA TEMPORADA DE LLUVIAS 2018

1. Pronóstico del fenómeno ENOS (El Niño/La Niña)

El pronóstico climático del 2018 estará marcado por la disipación del fenómeno de la Niña y el retorno a las condiciones neutras en abril o mayo. La figura 2 muestra los escenarios de probabilidad de los tres posibles escenarios del ENOS para el 2018. En el corto plazo (abril-junio) se producirá la transición de La Niña a la condición Neutra, en el mediano plazo (julio-setiembre) el escenario Neutro es el más probable, sin embargo nótese el aumento en la probabilidad de El Niño, la cual logra igualar a la condición Neutra en el largo plazo (octubre-noviembre), y que pone de manifiesto que no se puede descartar una nueva aparición de El Niño durante el segundo semestre del año. En los próximos meses el IMN estará actualizando estos escenarios para definir mejor la situación de este fenómeno.

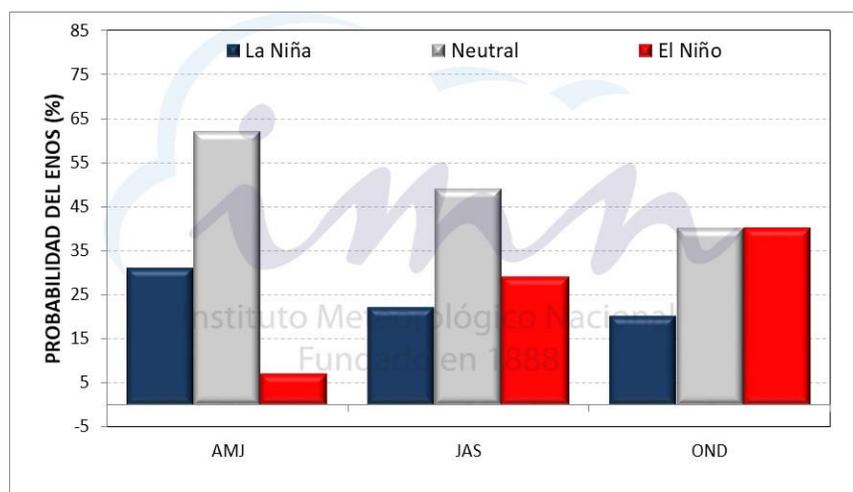


Figura 1. Escenarios de probabilidad para el 2018 del fenómeno ENOS.

2. Pronóstico del inicio de la temporada de lluvias

Sobre el pronóstico climático, asumiendo una total normalidad del fenómeno ENOS en el trimestre abril-junio, se estima que el inicio de la temporada de lluvias se presentaría en las fechas acostumbradas según se muestra en la figura 2, donde se aprecia que es en el Pacífico Sur donde primero se normalizarían las lluvias (1-5 de abril), seguido del Valle del General el 21-25 de abril, el Pacífico Central entre el 26 y 30 de abril, el Valle Central, la península de Nicoya y la zona GLU (Guatuso-Los Chiles-Upala) el 1-15 de mayo, y finalmente el centro y norte de Guanacaste entre el 21 y el 25 de mayo. El otro factor que podría ejercer una influencia en el inicio de las lluvias son las

temperaturas del océano Atlántico y mar Caribe. Cuando las temperaturas en estas regiones están más bajas que lo normal entre diciembre y febrero, la entrada de las lluvias se podría atrasar, caso contrario si las condiciones han estado más calientes. Según los datos, las temperaturas oceánicas tanto en el Atlántico como en el Caribe no están a los niveles tan altos como estaba el año pasado, más bien las condiciones han estado relativamente normales, por esta razón este año el inicio de las lluvias no presentará una gran alteración. No se presenta un pronóstico para la Zona Norte y la Vertiente del Caribe, debido a que el Clima de ambas regiones no permite identificar un inicio y un final, dado que llueve todo el año.

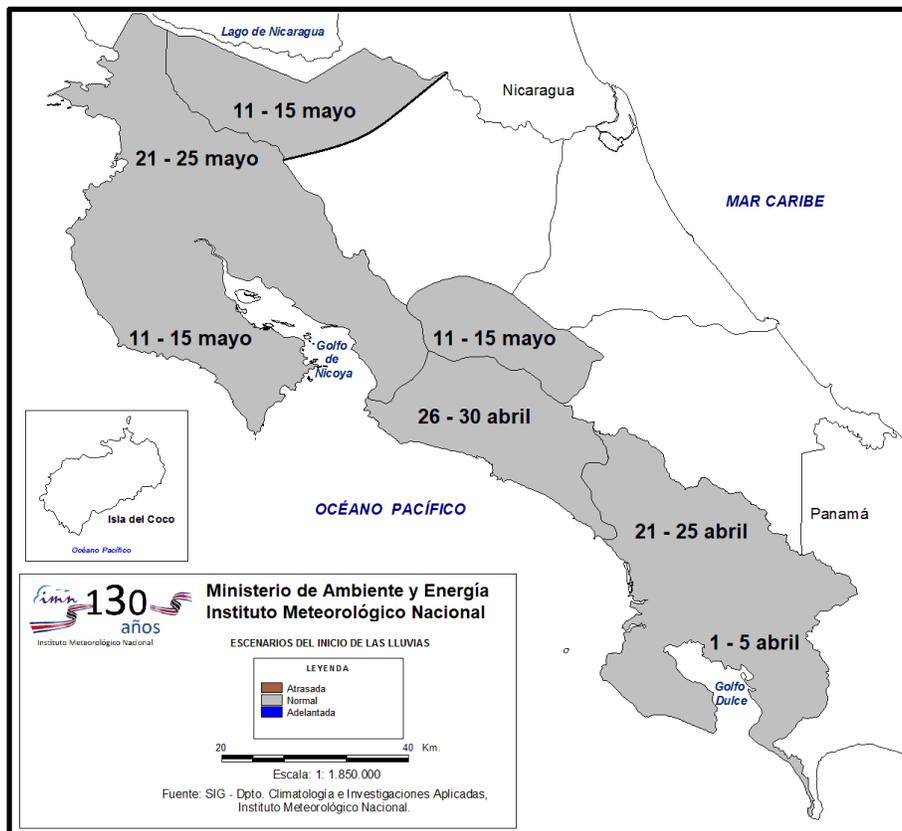


Figura 2. Pronóstico de las posibles fechas de inicio de la temporada de lluvias del 2018.

3. Pronóstico de lluvia por trimestres

Este año el pronóstico de la temporada de lluvias se ha fraccionado en tres partes correspondiente a los trimestres abril-junio, julio-setiembre y octubre-diciembre. En el trimestre de corto plazo (abril-junio) el pronóstico se inclina hacia una condición relativamente normal en casi todo el país (figura 3),

excepto en Guanacaste que iniciaría con un leve déficit entre el 10% y 15%. En el trimestre de mediano plazo (julio-setiembre) el pronóstico indica un déficit tanto en el Pacífico Norte como en el Valle Central (figura 4), este faltante de lluvia no superaría aun el 15%, mientras que por el contrario lloverá más que lo normal en toda la Zona Norte y la Vertiente del Caribe. El pronóstico de largo plazo (octubre-diciembre) es el de mayor incertidumbre, no obstante se ha considerado el efecto que podría tener un eventual fenómeno de El Niño, por esa razón el área con déficit de lluvias es mayor y se ha extendido a casi toda la Vertiente del Pacífico, excepto al Pacífico Sur. En la Vertiente del Caribe las condiciones serían muy lluviosas, más de lo que se considera como normal, situación parecida a la de la Zona Norte.

Dada la incertidumbre en los pronósticos de mediano y largo plazo, el IMN actualizará en julio el pronóstico del segundo semestre del año, para lo cual contará con información más reciente y precisa respecto a la posibilidad del fenómeno de El Niño y su influencia climática en el país.

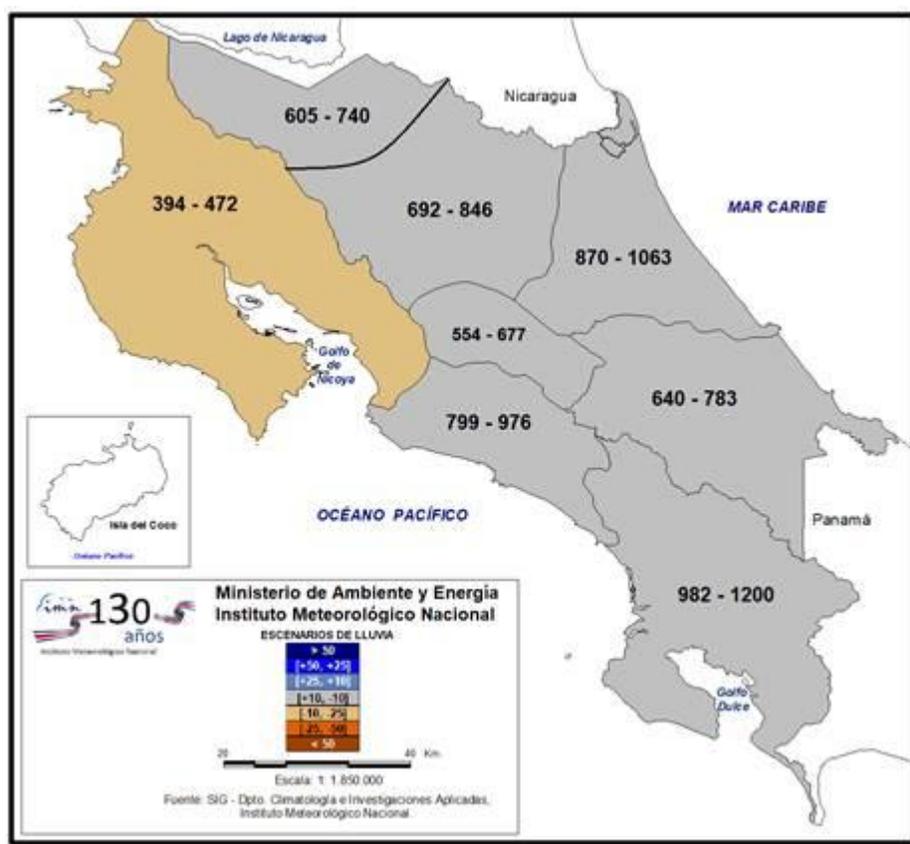


Figura 3. Pronóstico de lluvia del periodo abril-junio 2018. Los valores en cada región corresponden al intervalo en milímetros (mm) de las cantidades de lluvia. Los colores son los intervalos en términos

de porcentajes (%), por ejemplo el color de Guanacaste denota un déficit del 10%-25%. El color gris significa que lloverá en las cantidades normales.

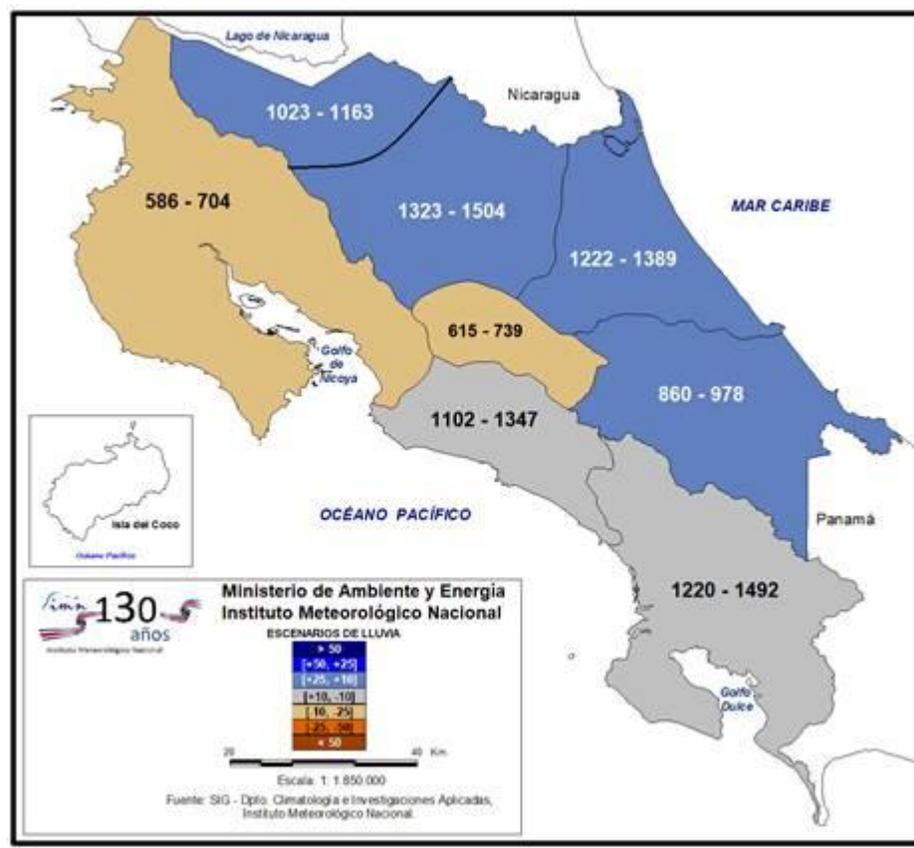


Figura 4. Pronóstico de lluvia del periodo julio-setiembre 2018. Los valores en cada región corresponden al intervalo en milímetros (mm) de las cantidades de lluvia. Los colores son los intervalos en términos de porcentajes (%), por ejemplo el color azul en la Vertiente del Caribe denota un superávit del 10%-25%. El color gris significa que lloverá en las cantidades normales.

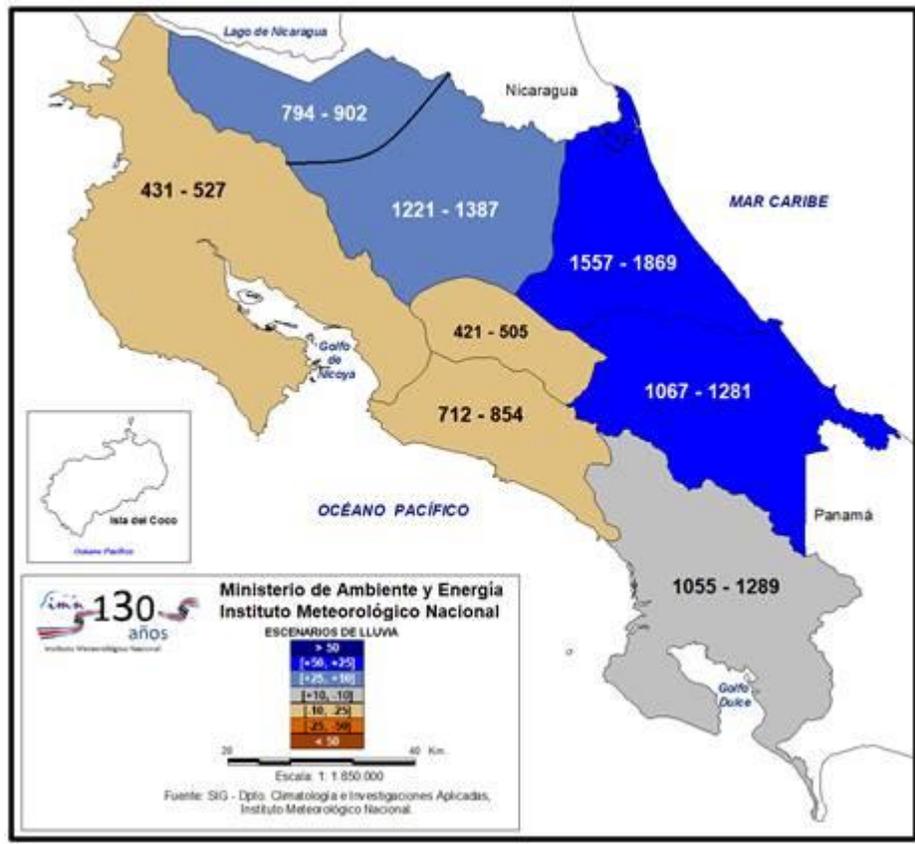


Figura 5. Pronóstico de lluvia del periodo octubre-diciembre 2018. Los valores en cada región corresponden al intervalo en milímetros (mm) de las cantidades de lluvia. Los colores son los intervalos en términos de porcentajes (%), por ejemplo el color azul oscuro en la Vertiente del Caribe denota un superávit del 10%-25%. El color gris significa que lloverá en las cantidades normales.

4. Pronóstico de la temporada ciclones tropicales del océano Atlántico

Para el pronóstico de la temporada de ciclones tropicales del 2018 se tomó en cuenta los pronósticos de la temperatura del mar, tanto del océano Atlántico como del Pacífico (fenómeno ENOS), que son los mayores moduladores de la temporada ciclónica. Para tales efectos, de acuerdo con los modelos de predicción y antecedentes, se asumirá que las condiciones de temperatura de ambos océanos no influirán significativamente en los primeros meses de la temporada (junio-agosto), por lo que el comportamiento sería el normal. La segunda parte de la temporada podría verse alterada en caso de que se llegara a formar el fenómeno de El Niño, el cual tiene el efecto de suprimir significativamente la actividad de ciclones. Sin embargo, debido a que de momento no se está considerando un evento de El Niño de gran intensidad, su impacto en la actividad ciclónica tampoco sería fuerte.

Por otro lado, si bien las condiciones de temperatura del mar Caribe y el océano Atlántico estarán ligeramente más calientes que lo normal para la fase más activa de la temporada de ciclones (agosto-octubre), las mismas serán menos calientes que las del año pasado (la cual generó un total de 16 ciclones: 6 tormentas y 10 huracanes), por lo tanto se estima en primera aproximación una cantidad menor a 16.

La tabla 1 muestra los números de una temporada normal, los de la temporada 2017 y el pronóstico de la temporada 2018. En general se pronostica una temporada menos activa que la del 2017, pero dentro de los parámetros normales.

MEDIA (1981-2010)		
CUENCA	CICLONES	HURACANES
ATLANTICO	9	5
CARIBE	3	1
TOTAL	12	6

TEMPORADA 2017		
CUENCA	CICLONES	HURACANES
ATLANTICO	10	9
CARIBE	6	1
TOTAL	16	10

PRONOSTICO TEMPORADA 2018		
CUENCA	CICLONES	HURACANES
ATLANTICO	10 - 11	4 - 5
CARIBE	1 - 2	1 - 2
TOTAL	11 - 13	5 - 7



2018		2019	
Alberto	Leslie	Andrea	Lorenzo
Beryl	Michael	Barry	Melissa
Chris	Nadine	Chantal	Nestor
Debby	Oscar	Dorian	Olga
Ernesto	Patty	Erin	Pablo
Florence	Rafael	Fernand	Rebekah
Gordon	Sara	Gabrielle	Sebastien
Helene	Tony	Humberto	Tanya
Isaac	Valerie	Imelda	Van
Joyce	William	Jerry	Wendy
Kirk		Karen	

Source: NOAA

Tabla 1. A la izquierda el pronóstico de la temporada de ciclones tropicales del océano Atlántico norte. A la derecha la lista de nombres de las temporadas del 2018 y 2019.

Es importante tener claro que no es posible determinar con meses de anticipación cuántos, cuáles y dónde esos ciclones se van a formar, a tocar tierra u ocasionar efectos directos o indirectos, ni tampoco hay una relación causal entre el número de ciclones pronosticados y el de los posibles impactos. Todo dependerá de las condiciones ambientales que prevalezcan días anteriores a la formación o desarrollo del fenómeno. Por esa razón no se puede asegurar en este momento que el país volverá nuevamente a ser afectado directa o indirectamente por ciclones como Otto o Nate. La filosofía más sana es esperar lo mejor pero estar siempre preparado para lo peor.